

DÍA 4 Lo viejo ha pasado (2 Corintios 5, 17)

Génesis 19, 15-26: No mires atrás

Salmo 77, 5-15: Dios es siempre fiel

Filipenses 3, 7-14: Olvido lo que he dejado atrás

Lucas 9, 57-62: Pon tu mano en el arado

Comentario

Muchas veces vivimos desde el pasado. Mirar atrás puede ser útil y con frecuencia es necesario para sanar la memoria, pero también nos puede paralizar y nos puede impedir vivir en el presente. El mensaje de Pablo aquí es liberador: «lo viejo ha pasado».

La Biblia nos anima a tener en cuenta el pasado, a tomar fuerzas de la memoria y a recordar lo que Dios ha hecho, pero también nos pide dejar lo viejo, incluso lo que ha sido bueno, para poder seguir a Cristo y vivir una vida nueva en él.

El diálogo sincero entre las confesiones cristianas ha permitido compartir el fruto de investigaciones que “han contribuido enormemente a cambiar la percepción del pasado de diversas maneras (...), se han podido corregir anteriores descripciones confesionales de la historia.”¹ Por eso, este año del V centenario de la Reforma se ha iniciado en liturgias conjuntas y, lo largo de este año muchos cristianos están conmemorando la labor de Martín Lutero y de otros reformadores. La Reforma cambió muchas cosas en la vida de la Iglesia de occidente. Muchos cristianos dieron un testimonio heroico y muchos fueron renovados en su vida cristiana. Al mismo tiempo, como nos muestra la Escritura, es importante que el pasado no nos limite, sino que dejemos que el Espíritu Santo nos abra a un nuevo futuro en el que se superen las divisiones y el pueblo de Dios sea salvado. En nuestro país, hemos dado algunos pasos, y pedimos a Dios que nos abra a la acción de su Espíritu, para que la unidad entre las diversas confesiones cristianas sea más visible.

Preguntas

- ¿Qué podemos aprender al leer juntos la historia de nuestras divisiones y desconfianzas?
- ¿Qué debe cambiar en mi Iglesia para superar las divisiones y fortalecer lo que nos une?

Oración

Señor Jesucristo, el mismo ayer, hoy y siempre.
Cura las heridas de nuestro pasado;
bendice hoy nuestra peregrinación hacia la unidad y condúcenos hacia tu futuro,
en el que serás todo en todos,
con el Padre y el Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos. Amén.

¹ Documento *Del conflicto a la Comunión*, n. 18